Evolución histórica de la formación laboral del instructor de arte para la preservación del patrimonio cultural inmaterial

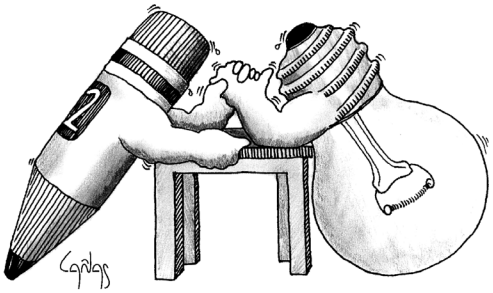
Historical evolution of the job training of the art instructor for the preservation of intangible cultural heritage

Yosvanys González Murillo[1,2]
ygm80@nauta.cu
https://orcid.org/0000-0002-3627-8229
Teléfono: +53-58152826

Orlando Martínez Cubal[3]
ocuba@uho.edu.cu
https://orcid.org/0000-0001-9755-8147
Teléfono: +53-54672359

Prudencio Alberto Leyva-Figueredo[1,3]
albertoleyva@uho.edu.cu
https://orcid.org/0000-0001-5730-4054
Teléfono: + 24-481269

[1]Universidad de Holguín
[2]Sistema Municipal de Casas de Cultura Báguanos, Holguín
[3]Centro de Estudio para la Formación Laboral Holguín
Provincia de Holguín de República de Cuba



Recepción/Received: 01/05/2023
Arbitraje/Sent to peers: 04/05/2023
Aprobación/Approved: 07/06/2023
Publicado/Published: 01/09/2023

Resumen

El presente artículo, es resultado de una amplia labor investigativa como parte de un proyecto de tesis doctoral. Se recoge un estudio histórico de la formación laboral del instructor de arte para preservar el Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI). Por tanto, el objetivo de la investigación se centra en el análisis de la evolución histórica de la formación laboral de los instructores de arte de casas de cultura para la preservación del PCI. Para lograrlo se emplearon los siguientes métodos teóricos, histórico-lógico, análisis-síntesis, inductivo-deductivo, y de nivel empírico la entrevista y revisión documental.

Palabras Claves: formación laboral, preservación, patrimonio cultural inmaterial.

Abstract

This article is the result of extensive research work as part of a doctoral thesis project. A historical study of the job training of the art instructor to preserve the Intangible Cultural Heritage (PCI) is collected. Therefore, the objective of the research is focused on the analysis of the historical evolution of the labor training of the art instructors of houses of culture for the preservation of the PCI. To achieve this, the following theoretical, historical-logical, analysis-synthesis, inductive-deductive, and empirical level interview and documentary review methods were used.

Key words: laboral formation, preservation, inmaterial cultural patrimony.

Author´s translation.

Introducción

El triunfo revolucionario de 1959 en Cuba, propicia el desarrollo cultural del pueblo, enaltece la identidad cultural y transforma los valores necesarios para enriquecer la historia del país. Es por ello que con la democatrización cultural que desarrolla la revolución como parte de sus políticas públicas, se generan ofertas y productos para satisfacer las necesidades culturales de los cubanos.

Lo que se expone con anterioridad se materializa mediante la formación de públicos, la atención al movimiento de artistas aficionados y la salvaguardia de los valores socioculturales de prácticas, manifestaciones y expresiones culturales que implican el PCI que atesoran los grupos y personas en cada contexto comunitario.

Para lograr estos propósitos, la política cultural de la Revolución Cubana demanda el accionar de las instituciones culturales, en especial, de las casas de cultura y de instructores de arte que además de aptitudes artísticas y herramientas pedagógicas; posean cualidades laborales de la personalidad para el desarrollo de la formación laboral en función de la responsabilidad social de contribuir a preservar el PCI.

Son muchos los autores que contribuyen a la conceptualización del término formación laboral. En Cuba, destacan las aportaciones de Cerezal Mezquia *et al*. (2000), Testa Frenes & Pérez Lemus (2003), Alonso Betancourt (2007-2023), Thompson Zulueta (2009), Salgado Verdecia (2009), Leyva Figueredo *et al.* (2011), Martínez Cuba (2011-2023), Infante Ricardo (2011-2023), Dorrego Pupo (2012-2023), Batista Cruz (2014), López Aballe (2018), Viamonte Álvarez (2019) entre otros.

Los investigadores que se mencionan, profundizan en el estudio de la pertinencia del desarrollo de la formación laboral a partir de las particularidades y características de esta actividad en cada una de las enseñanzas, de forma que interactúe de manera positiva en el comportamiento intelectual del estudiante y en su estado de ánimo.

En Holguín se destacan varias investigaciones sobre el tema, entre ellas, las que se desarrollan por el colectivo de autores del Centro de Estudios para la Formación Laboral (CENFOLAB), adscrito a la Universidad de Holguín. Como parte de la teoría que defienden, los autores Leyva Figueredo *et al*. (2011), definen y realizan un profundo análisis de la formación laboral a partir del desarrollo de cualidades laborales de la personalidad a lo largo de la vida, lo que le permite prestar servicios y obtener productos necesarios para la sociedad.

> Estos autores abordan el proceso de formación laboral desde distintos ángulos: filosóficos, psicológicos, pedagógicos y sociológicos y establecen la necesidad de desarrollar la formación laboral en aras de contribuir al logro de una educación relacionada con la vida, con la práctica social y en especial, con el entorno laboral. (Infante Ricardo, 2011, p. 3)

Al analizar las teorías de estos investigadores se observa que asumen la formación laboral con una visión más amplia e integradora como proceso y resultados de las diferentes educaciones. Con la llegada de los instructores de arte en Cuba se consolida la escuela como institución cultural más importante de la comunidad, pues los resultados de su labor se reflejan en el seno de la familia y en toda la sociedad, el trabajo de estos profesionales se proyecta más allá de la institución escolar, al depender del vínculo con el resto de las instituciones culturales y sociales.

El instructor de arte del sistema de casas de cultura no sólo forma y orienta a los aficionados del arte, sino que apoya de manera activa la educación estética de los aficionados y portadores culturales de todos los grupos etáreos, al contribuir a la preservación de tradiciones culturales locales.

El trabajo de preservación cultural exige la presencia de personal competente y el protagonismo de los instructores de arte en función de contribuir al fortalecimiento de las dinámicas internas de las comunidades que

permitan mantener el PCI en el tiempo, con la participación activa y consciente de los portadores culturales. Estas múltiples funciones hacen del instructor de arte del sistema de casas de cultura un elemento fundamental para la puesta en práctica de la política cultural de la Revolución Cubana.

Por tanto, el objetivo del artículo se centra en el análisis de la evolución histórica de la formación laboral de los instructores de arte de casas de cultura para la preservación del PCI.

Materiales y Métodos

Desde el punto de vista teórico los métodos que más se emplearon son: el histórico-lógico, para precisar la evolución histórica de la formación laboral de los instructores de arte de casas de cultura para contribuir a la preservación del PCI sobre la base de los indicadores que se establecen. También posibilita valorar los fundamentos teóricos y posiciones que se asumen por investigadores del tema.

El análisis-síntesis, para la crítica de los fundamentos teóricos-metodológicos que sustentan la formación laboral del instructor de arte de casas de cultura para la preservación del PCI. El inductivo-deductivo, para arribar a conclusiones parciales y finales sobre la formación laboral del instructor de arte de casas de cultura.

Desde el punto de vista empírico se emplea la revisión documental, para la revisión y análisis de documentos normativos y metodológicos que rigen el trabajo en las casas de cultura, conocer el tratamiento a la formación laboral de los sujetos objeto para contribuir a la preservación del PCI local. La entrevista para recoger información y obtener argumentos necesarios sobre la formación laboral de los sujetos objeto en las casas de cultura.

Breve reseña de la evolución histórica de la formación laboral de los instructores de arte de casas de cultura para la preservación del PCI

Para abordar la evolución histórica de la formación laboral en los instructores de arte de casas de cultura en función de la preservación del PCI. Es preciso partir del análisis de las premisas histórico-sociales que condicionan la necesidad de formar instructores de arte con destrezas, habilidades, aptitudes y herramientas para el desempeño laboral en el contexto de las casas de cultura.

El análisis epistemológico de la ciencia que se construye hasta el momento en esta esfera del conocimiento permite determinar que los autores Fernández Díaz *et al*. (2012), Labañino Ducló (2013), Tamayo Pizarro (2017), Gutiérrez Sandoval *et al*. (2018), Castro-Fuentes *et al*. (2018), desde sus experiencias investigativas contribuyen a establecer etapas en el proceso formativo de los instructores de arte en Cuba.

Labañino Ducló (2013), declara tres etapas desde 1959-1979, 1980-1999 y 2000 hasta la actualidad. Para el análisis epistémico de los períodos que se asumen, y las valoraciones de los resultados de los instrumentos que se aplican para reseñar la evolución histórica de la formación laboral de los instructores de arte de casas de cultura para la preservación del PCI, se determinan como indicadores:

- Tratamiento a la formación laboral desde el proceso formativo del instructor de arte y el vínculo teoría práxis, estudio trabajo.
- Transformaciones en el proceso de formación laboral y el modelo del profesional.
- Desarrollo de cualidades laborales de la personalidad para la preservación de prácticas y expresiones del PCI que atesoran los portadores culturales en las comunidades rurales y urbanas del país.

Etapa 1. Iniciación de la formación laboral a partir del surgimiento de los primeros instructores de arte en Cuba. (1961-1979)

Con la victoria revolucionaria el primero de enero de 1959, se inicia en Cuba, un proceso de democratización cultural, que busca masificar el arte y la cultura a todos los sectores de la población mediante la promoción de

propuestas y productos culturales en correspondencia con las políticas sociales que elevan el nivel educativo y cultural de la población. En 1961, con la Campaña de Alfabetización se da uno de los primeros pasos hacia la transformación sociocultural del país mediante la eliminación del analfabetismo.

Para lograr este propósito, se establecen instituciones como el Consejo Nacional de Cultura, uno de los iniciadores en el impulso a la cultura artística desde la gestión gubernamental en Cuba. Para materializar las intensiones del nuevo Estado revolucionario y el accionar de las instituciones culturales que se mencionan, se hizo necesario crear en 1961 la Escuela Provincial de Ballet de La Habana y la Escuela Nacional de Instructores de Arte (ENIA) para formar profesionalmente a cientos de jóvenes de todo el país como instructores de arte.

Antes de 1959 no existen referencias de instituciones docentes para la formación de Instructores de arte, por lo que no constan antecedentes históricos en cuanto a la formación laboral de este profesional en la época prerrevolucionaria. Existen conclusiones donde se afirma que "la formación de Instructores de Arte en Cuba encuentra sus antecedentes en las transformaciones en los primeros años de Revolución, (…) desde 1960 se organizan cursos en el Teatro Nacional, donde se desarrollan experiencias teatrales con aficionados" (Tamayo Pizarro, 2017, p. 13).

En Cuba, el inicio del proceso formativo de los instructores de arte toma como sustento la expansión de la Revolución cultural a todos los lugares como una necesidad social que se viabiliza con la campaña de alfabetización. Las circunstancias histórico sociales de 1959 condicionan el surgimiento en 1961 de las primeras escuelas para la formación de instructores de arte, hecho que marca el punto de partida en cuanto al desarrollo de la formación laboral de estos profesionales. (Tamayo Pizarro, 2017)

La apertura de la ENIA el 14 de abril de 1961 (Labañino Ducló, 2013), favorece la transformación socio-cultural del país: "Se establece una estrategia estatal para la formación pedagógica de profesionales en función de las exigencias sociales y de las necesidades económicas, políticas y sociales del momento histórico" (Tamayo Pizarro, 2017. p.12). Su desarrollo se produce de manera simultánea a la Campaña Nacional de Alfabetización en medio de la Revolución Cultural.

Finalmente, la ENIA inicia en dos escenarios educativos; los hoteles Copacabana y Comodoro acogen las manifestaciones Teatro y Artes Plástica en el primero, y los estudiantes de Danza y Teatro el segundo; aunque es el Teatro Nacional donde primeramente radicó la institución docente. No obstante, se desarrollan otras experiencias formativas a partir de la Escuela Emergente en 1962, donde se graduaron instructores de arte en las cuatro manifestaciones (Fernández Díaz *et al*. (2012); Enseñanza artística % Cuba, 1986).

Se emprende de esta manera la formación laboral de jóvenes con sexto grado de escolaridad que desean capacitarse como instructores de arte en las manifestaciones artísticas Música, Danza, Teatro y Artes Plásticas (Labañino Ducló, 2013). Es así, que muchos cultores populares, campesinos, brigadistas alfabetizadores y personas con aptitudes e inquietudes artísticas de todos los sectores de la población se reciben para prepararse con planes de estudios de corta duración (Fernández Díaz *et al*. (2012); Labañino Ducló, 2013).

Los colectivos docentes que se designan para impartir los programas de cada manifestación, son creadores del arte y la cultura, quienes desde la empiria asumen el reto. Las asignaturas que forman las disciplinas del ejercicio de la profesión en cada especialidad se complementan entre si (Labañino Ducló, 2013).

La premura que caracteriza el proceso de formación, limita el uso de métodos y/o procedimientos que favorezcan el tratamiento al desarrollo de cualidades laborales de la personalidad en los instructores de arte, y la preservación de prácticas y expresiones culturales del PCI en las comunidades rurales y urbanas, ante la insuficiente preparación metodológica del claustro docente. Para Labañino Ducló (2013): "Un instructor que se formaba en estas escuelas sólo poseía nociones elementales del arte" (p.11).

Desde sus inicios, la naturaleza del instructor de arte sostiene una formación laboral con una connotación eminentemente pedagógica que se basa en la labor de quienes materializaron la campaña de alfabetización (Enseñanza artística % Cuba, 1986). Su formación, facilita identificar sujetos con aptitudes artísticas en comunidades rurales y urbanas, para el desarrollo del movimiento de artistas aficionados (MAA), y el ingreso

al sistema de enseñanza artística cubana; donde se forman nuevas generaciones de artistas e instructores de arte (Enseñanza artística % Cuba, 1986; Castro Ruz, 1991; Sánchez Ortega, 2013; Tamayo Pizarro, 2017).

En su tesis, Tamayo Pizarro (2017), refiere dos generaciones de instructores de arte, fruto de cambios que se operacionalizan para satisfacer necesidades sentidas de la población en los ámbitos político y social. El autor que se menciona, aborda la evolución histórica en el proceso formativo de instructores de arte en Cuba a partir de circunstancias histórico sociales específicas, sin embargo, no profundiza en el vínculo teoría práctica, estudio trabajo, documentos normativos o metodológicos que particularizan la formación laboral de este profesional.

Gutiérrez Sandoval *et al*. (2018), investigan los referentes históricos de la formación de profesores de arte en Cuba para valorar los pilares filosóficos y orientaciones metodológicas que orientan la práctica educativa, la formación docente y los proyectos comunitarios de educación artística cubana. Fundamentan las concepciones pedagógicas para la formación de profesores de arte e instructores de arte en Cuba, pero no profundizan en la relación teoría práctica, estudio trabajo.

Durante la primera etapa, la formación laboral de los instructores de arte centra sus esfuerzos en dotar a los estudiantes con herramientas elementales del arte para su futuro desempeño laboral en las comunidades rurales como complemento de la revolución cultural y la campaña de alfabetización. Se diseñan planes de estudios de ciclo corto para egresar instructores de arte en dos años.

El desarrollo de cualidades laborales de la personalidad en los educandos ocupa un lugar secundario, dada la poca experiencia pedagógica de los claustros docentes. No obstante, se prioriza el vínculo teoría práctica a partir del desarrollo de habilidades para la apreciación y la aplicación del arte durante el ejercicio de la profesión, a partir del aprovechamiento de las potencialidades socioculturales existentes en los contextos comunitarios.

> Este Instructor de Arte concentra sus esfuerzos en trabajar en el desarrollo de las propias formas y valores culturales revolucionarios, en desarrollar el conocimiento de los valores culturales de los pueblos latinoamericanos, en la asimilación de lo mejor de la cultura universal sin imposición foránea, en desarrollar programas de educación donde se estudie el carácter y origen de la cultura cubana y desarrollar la política cultural a partir de estos objetivos. (Tamayo Pizarro, 2017, p. 14)

Se dan los primeros pasos en función de preservar las expresiones del PCI que atesoran las comunidades rurales y urbanas del territorio nacional; con la formación laboral de este nuevo profesional:

> (…) surgió la idea de llevar la cultura al campo, a las granjas y a las cooperativas. ¿Cómo? Pues trayendo compañeros para convertirlos en instructores de música, de baile, de teatro. Los optimistas solamente podemos lanzar iniciativas de ese tipo. Pues ¿cómo despertar en el campesino la afición por el teatro, por ejemplo? (Castro Ruz, 1991, p. 17)

La incorporación de instructores a la enseñanza del arte en las diferentes enseñanzas educativas de Cuba se favorece con la constitución de los departamentos de Educación Artística de la Dirección de Servicios Técnicos Docentes en 1961, que luego deviene en el departamento de Educación Artística de la Dirección de Enseñanza General Politécnica y Laboral en 1977, como parte de las transformaciones que aplican las enseñanzas en el ámbito nacional. Aunque su formación profesional inicialmente no se diseñó con ese propósito (Sánchez Ortega, 2013; Gutiérrez Sandoval *et al*., 2018).

Varios investigadores plantean que durante la segunda mitad de la década del 60 la formación de instructores de arte se frena ante la agudización de la situación económica del país (Labañino Ducló, 2013; Tamayo Pizarro, 2017; Gutiérrez Sandoval *et al*., 2018). Entre los años 1970 (Labañino Ducló, 2013) y 1974 (Tamayo Pizarro, 2017) se produce el reinicio, donde se evidencian insuficiencias curriculares que se vinculan a la celeridad que aun persiste en el proceso formativo, la corta duración de los programas y la generalidad de los contenidos que se imparten (Labañino Ducló, 2013).

El desempeño laboral de los que se gradúan de la ENIA no se detiene durante todos estos años. Para 1970, en Cuba se perciben notables avances culturales. La Política Cultural de la Revolución se fortalece luego del Pri-

mer Congreso de Educación y Cultura (1971). En 1973 se crean las Escuelas Formadoras de Instructores de Artes de Santiago de Cuba, en el Caney de las Mercedes, y La Habana. El 24 de febrero de 1974 se aprueba la Constitución de la República, y un año mas tarde (1975) se efectúa el Primer Congreso del PCC (Fernández Díaz *et al.*, 2012).

Los instructores de arte que se forman, respaldan el impulso del movimiento de artistas aficionados, y con la creación en 1976 del Ministerio de Cultura que da paso mediante la Resolución 8 de enero de 1978 al surgimiento del Sistema de Casas de Cultura, se favorece el escenario para el rediseño del modelo del profesional en lo que concierne al campo de acción y los modos y esferas de actuación que se conciben para este profesional.

La formación laboral desde el surgimiento de los primeros instructores de arte en Cuba durante esta etapa se caracteriza por:

- La premura en el proceso de formación que limita el uso de métodos y/o procedimientos para el desarrollo de cualidades laborales de la personalidad en los instructores de arte, y la preservación de prácticas y expresiones culturales del PCI en las comunidades rurales y urbanas, ante la insuficiente preparación metodológica del claustro docente.
- Centrar esfuerzos para dotar a los estudiantes con herramientas elementales del arte para su futuro desempeño laboral en las comunidades rurales, en función de la responsabilidad social de educar las masas populares desde la cultura como complemento de la revolución cultural.
- El insuficiente tratamiento didáctico a la formación laboral y desarrollo de cualidades laborales de la personalidad como esencia de este proceso.
- El énfasis en la educación por el arte ante la escasa preparación pedagógica de los claustros docentes, no ofrece suficientes vías y/o procedimientos en función de la responsabilidad social de preservar el PCI en diferentes contextos socioculturales e institucionales como parte esencial del desarrollo de cualidades laborales.
- El desempeño laboral de los instructores de arte es la base para identificar las potencialidades y talentos artísticos en las comunidades rurales y urbanas, para el desarrollo del movimiento de artistas aficionados; sin embargo, no se sustenta en el desarrollo de las cualidades laborales necesarias para una actuación laboral responsable, comprometida, creativa, innovadora y desarrolladora.
- Priorizar el vínculo teoría práctica a partir del desarrollo de habilidades para la apreciación y la aplicación del arte durante el ejercicio de la profesión, a partir aprovechamiento de las potencialidades socioculturales existentes en los contextos comunitarios. Sin tener en cuenta, además, el desarrollo de conocimientos, valores y cualidades laborales para su futuro desempeño profesional.

Etapa 2. Fortalecimiento de la formación laboral de los instructores de arte a partir del movimiento de artistas aficionados y la preservación del PCI. (1980-1999)

La fundación de escuelas formadoras de instructores de arte en la etapa inicial, repercute en el avance cultural de la nación (Fernández Díaz et al., 2012). Los que se gradúan en dichas instituciones, dirigen los esfuerzos hacia el desarrollo de artistas aficionados en comunidades rurales, urbanas y Casas de cultura durante el primer quinquenio de 1980 (Tamayo Pizarro, 2017).

En concordancia con este autor, Castro Ruz (1991) sugiere:

> La Revolución no puede pretender asfixiar el arte o la cultura cuando una de las metas y uno de los propósitos fundamentales de la revolución es desarrollar el arte y la cultura, precisamente para que el arte y la cultura lleguen a ser un real patrimonio del pueblo. Y al igual que nosotros hemos querido para el pueblo una vida mejor en el orden material, queremos para el pueblo una vida mejor también en todos los órdenes espirituales; queremos para el pueblo una vida mejor en el orden cultural. Y lo mismo que la Revolución se preocupa por el desarrollo de las condiciones y de las fuerzas que permitan al pueblo la satisfacción

> de todas sus necesidades materiales, nosotros queremos desarrollar también las condiciones que permitan al pueblo la satisfacción de todas sus necesidades culturales. p. 9

La orientación profesional de los sujetos que se analizan, está en función de la responsabilidad social de educar las masas populares desde la cultura como complemento de la política cultural que se diseña en Cuba. El proceso de formación laboral del instructor de arte en este periodo, convive entre lo artístico y lo cultural; dotarlos con herramientas elementales del arte para el futuro desempeño laboral en contextos comunitarios e institucionales, a partir del aprovechamiento de las potencialidades socioculturales existentes para preservar el PCI.

En ilación con esto, Tamayo Pizarro (2017) expresa:

> La orientación (…) la dirigen a lo profesional del arte, que se traduce en motivación e interés por lo artístico y no por la instrucción pedagógica, aspecto que incide en el Instructor de Arte del 2000, pues tiene a su cargo la superación técnica y profesional, que origina un sesgo pedagógico, en ocasiones, en el nuevo profesional. (p. 15)

Lo antes expuesto, expresa una contradicción entre la condición dual de artista, profesor o artista y profesor, que limita la valorización y preservación de tradiciones culturales existentes en las comunidades urbanas y rurales. La vocación artística de muchos instructores de arte, los llevó a ejercer como profesionales del arte en la década del 80; ante el éxodo laboral, se organizan las Escuelas Provinciales de Instructores de Arte (EPIA) para formar laboralmente a quienes van a suplir el déficit de especialistas en las casas de cultura de cada territorio (Labañino Ducló, 2013).

La formación laboral en estos centros se caracteriza por la corta duración que caracteriza los procesos formativos de instructores de arte desde sus inicios en 1961, para la matricula se exige demostrar aptitudes en rigurosos exámenes de selección y noveno grado de escolaridad. El segundo lustro de los años 80 ve disminuir el Movimiento de Artistas Aficionados (MAA) con el cierre de los procesos de formación de instructores de arte, consecuencia del deterioro económico del país en la década que termina y el inicio de los años 90 en que se funda la Escuela Nacional de Instructores de Teatro (ENIT) (Labañino Ducló, 2013).

Según Fernández Díaz *et al*. (2012): "Ante la nueva coyuntura histórica, el Ministerio de Cultura, el Ministerio de Educación y la más alta dirección del país conciben un osado proyecto de desarrollo cultural integral de la sociedad cubana" (p.43). Como parte de la democratización cultural que experimenta la Revolución cubana se instituye un módulo de diez instituciones culturales para cada municipalidad. El módulo, dispone de: "una banda de música, un coro polifónico, un grupo de teatro, un grupo de danza, una casa de cultura, un museo polivalente, una librería, una galería de artes, un archivo histórico y una biblioteca pública" (Fernández Díaz *et al*., 2012, p. 42).

Con estas instituciones se ensancha el campo de acción del instructor de arte, y se generan nuevas opciones para el desempeño laboral de estos profesionales, a partir del desarrollo de acciones que contribuyen a la preservación de prácticas y expresiones culturales del PCI, mediante el auxilio de la Comisión Ministerial para la Salvaguarda del Patrimonio Inmaterial que preside el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural (1995), la Casa del Caribe (1982), la Fundación Fernando Ortiz (1995) entre otras. Aunque no se debe olvidar el componente pedagógico de su labor, en el trabajo cultural con el MAA.

La formación y desempeño laboral de los instructores de arte en este periodo se caracteriza por:

- Centrar la orientación profesional en el desarrollo del MAA como parte del fortalecimiento de la formación laboral de los instructores de arte para la preservación del PCI en las comunidades urbanas y rurales a partir del aprovechamiento de las potencialidades socio-culturales de cada contexto.
- El predominio de la vocación artística por encima de la pedagógica, que limita la valorización y preservación de tradiciones culturales existentes en las comunidades urbanas y rurales como esencia de la formación laboral para el desarrollo de cualidades laborales de la personalidad de este profesional durante el ejercicio de la profesión en el Sistema de Casas de Cultura cubano.

- Creación de instituciones socioculturales que amplían el campo de acción del instructor de arte y favorecen la Salvaguarda del PCI mediante su gestión como esencia de la formación laboral para el desarrollo de cualidades laborales de personalidad de este profesional en Cuba.

Etapa 3. Perfeccionamiento de la formación laboral en los instructores de arte desde las transformaciones educativas en el marco de la Batalla de Ideas y la preservación del PCI

Los acontecimientos históricos sociales que culminan con la desaparición del socialismo en naciones de Europa del Este, condicionan el detrimento económico que experimenta Cuba a finales de la década de los ochenta e inicios de los noventa. Las adversas condiciones, exigen de políticas gubernamentales para enfrentar los efectos ideológicos en la sociedad cubana. Es así que se determina fundar centros educacionales para la formación laboral de instructores de arte en todas las provincias y el municipio especial, bajo la concepción de la Batalla de Ideas que rectora Fidel Castro Ruz.

El proyecto que idea Fidel, concibe formar laboralmente la fuerza técnica que requiere el Sistema de Casas de Cultura y las diferentes enseñanzas del Ministerio de Educación en Cuba. Tamayo Pizarro (2017) afirma que "en mayo de 2000 (…) Se crea la base material necesaria para comenzar en septiembre de ese año, con estudiantes graduados de noveno grado (…)" (p.15).

Se diseñan planes de estudio que garantizan la formación laboral inicial de instructores de arte en cuatro años. El total de horas clases para cada manifestación se incrementa en función de propiciar la cultura general integral en los educandos. De igual modo, se intenciona la atención curricular a temas que se relacionan con prácticas y expresiones del PCI local; pero no se ofrecen herramientas para que dichos profesionales contribuyan a la preservación del PCI de manera responsable, comprometida, creativa, innovadora y desarrolladora.

El perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje, prevé la correlación teoría praxis para el desarrollo de habilidades profesionales mediante prácticas preprofesionales (Labañino Ducló, 2013) en las casas de cultura y diferentes enseñanzas del sistema educativo cubano. Los cambios educativos, favorecen el interés gubernamental de lograr la cultura general integral que se desea en la población cubana (Crusellas Hernández, 2010).

> La malla curricular de las Escuelas de Instructores de Arte, incluye las siguientes asignaturas: Lengua y Literatura; Idioma extranjero; Informática; Panorama de la cultura cubana; Historia y culturas locales; Fundamentos ideológicos de la Educación; Historia de la Filosofía; Marxismo-Leninismo; Talleres Martianos; Fundamentos Científicos de la Educación; Fundamentos sociológicos, pedagógicos y didácticos de la Educación; Psicología para Educadores; Taller de Comunicación Educativa; Historia de la Educación y de la Enseñanza Artística; Metodología de la Investigación Educativa y Cultural; Didáctica Especial; Promoción Cultural; Educación Física; Formación Militar; así como otros Cursos Optativos y Taller de Tesis. (Gutiérrez Sandoval *et al.*, 2018, pp. 437-438)

Estos profesionales se formaron con el título de Bachiller en Humanidades e Instructor de Arte y lograron especializarse en algunas de las manifestaciones artísticas que establece el modelo de formación en el nivel medio superior (música, artes plásticas, teatro y danza). (Castilla Fernández, 2017, p.13)

Los autores Fernández Díaz *et al.* (2012), Labañino Ducló (2013), Castilla Fernández (2017), Tamayo Pizarro (2017) fundamentan particularidades del proceso de formación inicial de los sujetos objeto en Cuba. Por otra parte, los investigadores (Castilla Fernández, 2017; Gutiérrez Sandoval *et al.*, 2018; Castro-Fuentes *et al.*, 2018) plantean que la formación inicial de instructores de arte en este periodo, imbrica la educación media superior que antecede las licenciaturas de perfil humanístico para la superación y continuidad de estudios en la Educación Superior.

Según Castro-Fuentes *et al.* (2018), como parte de las transformaciones educativas que se desarrollan en Cuba, el Ministerio de Educación Superior apertura en el curso escolar 2004-2005 la Licenciatura en Educa-

ción: Instructor de Arte para garantizar la superación y continuidad de estudios de los sujetos objeto. Castilla Fernández (2017), aborda el proceso de formación inicial del instructor de arte, al expresar que "es necesaria la articulación dinámica y contextualizada de los conocimientos, habilidades, valores y actitudes pedagógicas en el ejercicio de la profesión" (p. 19).

Esto reconoce el carácter integrador que caracteriza la formación laboral de los sujetos objeto, donde se reconocen los cuatro saberes que estimulan, sostienen y orientan el desempeño hacia la actividad laboral como referente en el que se fundamenta el desarrollo de cualidades laborales de la personalidad en los instructores de arte del sistema de casas de cultura para contribuir a la preservación del patrimonio cultural inmaterial local.

De igual modo, revela la responsabilidad de dichos profesionales en el rescate, preservación y valorización del PCI local, a partir del estudio y promoción de prácticas y expresiones culturales que atesoran las comunidades rurales y urbanas desde la gestión de proyectos socioculturales, para favorecer el propósito de que Cuba se convierta en una de las naciones más cultas del mundo.

Las investigaciones que se revisan y analizan hasta el momento, refieren características de la formación inicial de los sujetos que se mencionan. En ninguna de las fuentes que se consultan se tiene en cuenta el proceso de formación continua del instructor de arte del sistema de casas de cultura, donde se evidencian carencias teóricas que se relacionan con el desarrollo de cualidades laborales de la personalidad como esencia de la formación laboral que estos profesionales necesitan para contribuir a la preservación del PCI local de manera responsable, comprometida, creativa e innovadora.

Conclusiones

El desarrollo de la formación laboral del instructor de arte de casas de cultura en el devenir histórico cultural que implica las tres etapas que se declaran, toma en consideración la responsabilidad social de educar las masas populares desde la cultura como complemento de la revolución cultural para contribuir a la preservación del PCI que atesoran los sujetos, grupos y comunidades rurales y urbanas en que se desempeñan laboralmente.

El desempeño laboral de los instructores de arte es la base para identificar las potencialidades y talentos artísticos en las comunidades urbanas y rurales, y para el desarrollo del movimiento de artistas aficionados, en función de contribuir a la preservación del PCI a partir del aprovechamiento de las potencialidades socio-culturales de cada contexto.

Con la creación de instituciones socioculturales para la formación laboral de instructores de arte aumentó el campo de acción de este profesional, y se favoreció la Salvaguarda del PCI mediante su gestión.

Las investigaciones que se revisan y analizan hasta el momento, refieren características de la formación inicial de los sujetos que se mencionan. En ninguna de las fuentes que se consultan se tiene en cuenta el proceso de formación continua del instructor de arte del sistema de casas de cultura, donde se evidencian carencias teóricas que se relacionan con el desarrollo de cualidades laborales de la personalidad como esencia de la formación laboral que estos profesionales necesitan para contribuir a la preservación del PCI local de manera responsable, comprometida, creativa e innovadora.

Yosvanys González Murillo. Profesor Asistente, Doctorando de Ciencias de la Educación, Máster en Educación Superior y Licenciado en Estudios Socioculturales, en la Universidad de Holguín, Cuba. Se desempeña como director del Sistema Municipal de Casas de Culturas Báguanos.

Orlando Martínez Cuba. Profesor Titular, Doctor en Ciencias Pedagógicas, Máster en Ciencias de la educación, Especialista en Formación Laboral y Licenciado en Educación especialidad Construcción. Investigador del Centro de Estudio para la Formación Laboral (CENFOLAB); adscrito a la Universidad de Holguín, Cuba.

Prudencio Alberto Leyva Figueredo. Profesor Titular. Doctor en Ciencias Pedagógicas, Máster en Ciencias de la Educación, Especialista en Formación Laboral, Director del Centro de Estudio para la Formación Laboral (CENFOLAB); adscrito a la Universidad de Holguín, Cuba.

Referencias bibliográficas

Alonso Betancourt, Luis. Aníbal. (2007). *La formación de competencias laborales en los estudiantes de bachiller técnico en Mecánica Industrial a través del período de prácticas pre-profesionales*. [Tesis doctoral, Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero"]. https:// repositorio.uho.edu.cu/jspui/bitstream/uho/5150/1/tes.pdf.

Batista Cruz, Gumersindo. Aléxis. (2014). *La formación laboral de los estudiantes de Secundaria Básica.* [Tesis doctoral, Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero"] Repositorio Institucional UHo. https://repositorio.uho.edu.cu/xmlui/bitstream/handle/uho/5068/tes.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Castilla Fernández, Ilianet. (2017). *La orientación profesional pedagógica en el proceso de formación inicial de los estudiantes de la licenciatura en educación: instructor de arte*. [Tesis doctoral, Universidad de Sancti Spíritus "José Martí Pérez"]. Repositorio Institucional upr. https://rc.upr.edu.cu›handle›DICT

Castro Ruz, Fidel. (1991). *Palabras a los intelectuales.* (Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario y Secretario del PURSC, como conclusión de las reuniones con los intelectuales cubanos efectuados en la Biblioteca Nacional el 16, 23 y 30 de junio de 1961). Departamento de Ediciones de la Biblioteca Nacional "José Martí". https://www.presidencia.gob.c/media/filer/public/2022/05/07/palabras_a_los_intelectuales_1961.df

Castro-Fuentes, Ana. Cristina., Reyes-Santos, Milton. Ventura., & Martín-González. Mailín. (2018). Una mirada crítica a la formación de un profesional peculiar: el instructor de arte. *Luz, XVII*, 30-44. http://luz.uho.edu.cu

Cerezal Mezquia, Julio., Fiallo Rodríguez, Jorge., & Patiño Rodríguez, María del Rosario. (2000). *La formación laboral de los alumnos en los umbrales del siglo XXI*. La Habana: Pueblo y Educación.

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2014). Herramientas para la gestión cultural local: identificación del Patrimonio cultural inmaterial. Quad/Graphics Chile S.A.

Crusellas Hernández, Idalmis. (2010). *Multimedia para el Estudio del Patrimonio Pinareño por los Instructores-de arte (MEPPIA)* [Tesis de maestría, Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz Montes de Oca"]. Repositorio Institucional upr. https://rc.upr.edu.cu/handle/DICT/278

Dorrego Pupo, Marlenis. (2012). *La formación laboral en la secundaria básica desde la función orientadora del docente*. [Tesis doctoral, Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero"]. Repositorio Institucional UHo. https://repositorio.uho.edu.cu/handle/uho/5136

Fernández Díaz. Hamlet., Fernández Aquino. Orlando., & Célia Borges. María. (2012). Formación, desarrollo profesional y función socioeducativa de los profesores- Instructores de arte en Cuba. *ComuniCações Piracicaba, 19*(1), 37-55. https://www.metodista.br/revistas/revistas-unimep/index.php/comunicacoes/article/download/789/970

Gutiérrez Sandoval, Pavel. Roel., Cervantes Holguín, Evangelina. & Piedra Navarro, Ivis. Nancy. (2018). Referentes históricos de la formación de profesores de arte en Cuba. *RECIE*, *4*(1), 431-442. https://www.rediech.org/ojs/2017/index.php/recie/article/download/335/399

Infante Ricardo, Ada. Iris. (2011). *La formación laboral de los estudiantes de preuniversitario.* [Tesis doctoral, Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero"]. Repositorio Institucional uho. edu.cu. http://eduniv.reduniv.edu.cu/index.php?page=3&id=2726&db=1

Labañino Ducló, Justina. (2013). *Propuesta de talleres pedagógicos para fortalecer el valor identidad cultural en los Instructores de arte en el municipio Moa* [Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa Dr. "antonio núñez jiménez"]. http://ninive.ismm.edu.cu/bitstream/handle/123456789/1989/JustinaLaba%C3%B1ino.pdf?sequence=1&isAllowed=y

La enseñanza artística en % cuba. (1986). La Habana, Cuba: Editorial Letras Cubanas.

Leyva Figueredo, Prudencio. Alberto., Mendoza Tauler, Laura. Leticia., Domínguez Zaldívar, Eliberto., Alonso Betancourt, Luís. Anibal., Fernández Rodríguez, Yanet. & Fernández Reinaldo, Glenis. Damaris. (2011). *Apuntes y reflexiones para el trabajo pedagógico del maestro: aproximación a los fundamentos teóricos de la formación laboral* [manuscrito presentado para publicación]. Centro de Estudios para la Formación Laboral. Universidad de Ciencias Pedagógicas "José de la Luz y Caballero", Holguín.

López Aballe, Maikel. (2018). La formación laboral desde fundamentos antropológicos para la educación preuniversitaria. [Tesis doctoral, Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero"]. Repositorio Institucional uho. edu.cu

Martínez Cuba, Orlando. (2011). *La formación laboral del técnico medio en Construcción Civil a través del Proceso Pedagógico Profesional de la asignatura Fundamentos del Diseño Estructural* [Tesis doctoral, Universidad de Ciencias Pedagógicas "José de la Luz y Caballero"]. Repositorio Institucional uho. https://repositorio.uho.edu.cu/xmlui/handle/uho/6457

Sánchez Ortega, Paula. M. (2013). La educación artística en Cuba; antecedentes y actualidad. *Atenas*, *4*(22), 1-51. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478048958001

Salgado Verdecia, Alexander. (2009). *El mejoramiento de la formación laboral en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación de la Especialidad Mecanización en condiciones de universalización*. [Tesis en opción al grado científico de Dr. en Ciencias Pedagógicas]. https://repositorio.uho.edu.cu/xmlui/handle/uho/2445

Tamayo Pizarro, Raúl. Enrique. (2017). *La reafirmación profesional pedagógica en la carrera Licenciatura en Educación, especialidad Instructor de Arte* [Tesis doctoral, Universidad de Granma]. Repositorio Institucional udg. https://repositorio.uho.edu.cu/xmlui/handle/uho/3944

Testa Frenes, Armando. & Pérez Lemus, Leonardo. (2003). *Educación, formación laboral y creatividad técnica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Thompson Zulueta, Daniel. Tiófilo. (2009). *La formación laboral del bachiller técnico en la especialidad Agronomía* [Tesis doctoral, Universidad de Ciencias Pedagógicas "José de la Luz y Caballero"]. Repositorio Institucional uho. https://repositorio.uho.edu.cu/handle/uho/2443

Viamonte Álvarez, Marudis. (2019). *La formación laboral de los estudiantes en la carrera licenciatura en educación preescolar* [Tesis doctoral, Universidad de Holguín "Oscar Lucero Moya"]. Repositorio Institucional uho. http://repositorio.uho.edu.cu/jspui/handle/uho/5137